



[JR Soc Med](#) . 2006 mar; 99 (3): 156.

PMCID: PMC1383764

El incidente de Cutter: cómo la primera vacuna contra la poliomielitis de Estados Unidos condujo a una creciente crisis de vacunas

Opinión de [Michael Fitzpatrick](#)

Médico general, Barton House Health Center, Londres N16 9JT, Reino Unido

Correo electrónico: fitz@easynet.co.uk

[Copyright](#) © 2006, The Royal Society of Medicine

En abril de 1955, más de 200 000 niños en cinco estados del oeste y medio oeste de EE. UU. Recibieron una vacuna contra la poliomielitis en la que el proceso de inactivación del virus vivo resultó ser defectuoso. En cuestión de días hubo informes de parálisis y en un mes se tuvo que abandonar el primer programa de vacunación masiva contra la poliomielitis. Investigaciones posteriores revelaron que la vacuna, fabricada por la empresa familiar con sede en California de Cutter Laboratories, había causado 40 000 casos de polio, dejando a 200 niños con diversos grados de parálisis y matando a 10.

Paul Offit, pediatra y destacado defensor de la vacunación, establece el "incidente de Cutter" en el contexto de la lucha de la ciencia médica contra la poliomielitis y otras enfermedades infecciosas en el transcurso del siglo XX. Nos recuerda que, dentro de una década de la identificación de Karl Landsteiner del virus de la polio en 1908, una epidemia en Nueva York mató a 2400 personas (en su mayoría niños) y dejó a miles más con una discapacidad de por vida. En la década de 1950, los brotes de verano en los EE. UU. Causaron decenas de miles de casos, dejando cientos de personas paralizadas o muertas. "Después de la bomba atómica", la poliomielitis era "lo que más temían los estadounidenses".

Offit ofrece una conmovedora explicación de cómo el "March of Dimes", inspirado en parte por la experiencia personal de poliomielitis del presidente Franklin D. Roosevelt, recaudó fondos para la investigación y concentró la atención nacional en la enfermedad. Perfila figuras destacadas, en particular Jonas Salk y Albert Sabin, personajes brillantes, egoístas y defectuosos, pioneros en el desarrollo de vacunas y como celebridades científicas, y notorios por su amarga rivalidad personal.

Offit ofrece un juicio equilibrado tanto sobre el incidente de Cutter como sobre las vacunas Salk y Sabin. Al revisar las fallas en los procesos de fabricación e inspección, exonera a Salk de la culpa y concluye que "el gobierno federal, a través de su agencia reguladora de vacunas ... estaba en la mejor posición para evitar la tragedia de Cutter". Tres compañías más grandes produjeron vacunas seguras contra la poliomielitis según el protocolo de Salk para inactivar el virus con formaldehído. La falta de experiencia y pericia en los Laboratorios Cutter, sin ser detectados por los inspectores, causó el desastre.

Aunque reconoce el espíritu mezquino de Salk hacia sus colegas, Offit cree que al negarle el premio Nobel, la historia ha tratado duramente a un hombre que fue "el primero en hacer muchas cosas" que han contribuido a la erradicación virtual de la poliomielitis en los EE. UU. El incidente de Cutter condujo a la sustitución de la vacuna tratada con formaldehído de Salk con la cepa atenuada de Sabin. Aunque la vacuna de Sabin tenía las ventajas de administrarse por vía oral y de fomentar una 'inmunidad de contacto' más amplia, también se podía reactivar al pasar por el intestino, lo que resulta en casos ocasionales de poliomielitis (que todavía causa parálisis en seis u ocho niños cada año en las décadas de 1980 y 1990, cuando se reintrodujo una vacuna Salk modificada). Como observa Offit, 'irónicamente,

El incidente de Cutter tuvo un legado ambivalente. Por un lado, condujo a la regulación federal efectiva de las vacunas, que hoy disfrutan de un registro de seguridad "inigualable por cualquier otro producto médico". Por otro lado, el fallo de la corte de que Cutter estaba obligado a pagar una indemnización a aquellos dañados por su vacuna contra la poliomielitis, a pesar de que no se descubrió que era negligente en su producción, abrió las compuertas a una ola de litigios. Como resultado, "las vacunas estuvieron entre los primeros productos médicos casi eliminados por los juicios". De hecho, el Programa Nacional de Compensación de Lesiones por Vacunas se introdujo en 1986 para proteger a los fabricantes de vacunas de litigios en una escala que amenazaba la producción continua de vacunas. Aún así, muchas compañías han optado por salir de este campo de bajo riesgo y alto beneficio,

El clima contemporáneo de aversión al riesgo y litigios depredadores disuade la introducción de nuevas vacunas y desalienta la innovación en un campo que cuenta con algunos de los logros más impresionantes de la medicina moderna. Para proteger el desarrollo de vacunas, y en última instancia la salud pública, Office propone que se detenga la opción de demandar a los fabricantes de vacunas y que la compensación solo esté disponible a través del programa oficial.

Notas

Paul A Offit Pages 240pp Precio \$ 27.50 ISBN 0-300-10864-8 New Haven / Londres: Yale University Press

Los artículos del Journal of the Royal Society of Medicine se proporcionan aquí por cortesía de **Royal Society of Medicine Press**